

REBUTTAL TO ARGUMENT IN FAVOR OF MEASURE C

Supporters of Measure C claim the two-year mayoral term is “unfair” because the mayor must run for election more often than other councilmembers. But that misses the entire point of the two-year term.

Ridgecrest voters created this system to ensure frequent accountability to the public. Because the mayor is elected citywide and helps determine the council majority, the current structure gives voters the ability to change the direction of city leadership every two years if needed.

That isn’t an imbalance - it’s democracy working as intended.

Supporters also argue that campaigning distracts from governing. But in public service, serving your constituents well is the best campaign. If a mayor is doing the job voters expect, voters can and do re-elect them. Nothing in the current system prevents a mayor from serving longer - as long as voters support them.

Finally, proponents say a longer term would create “stability” and “continuity.” But what they are really asking voters to accept is less frequent accountability.

In 2012, Ridgecrest voters overwhelmingly chose a two-year mayoral term because they wanted city leadership to remain closely accountable to the community. Those values are just as important today.

Protect voter accountability, not politicians.

Vote NO on Measure C.

s/Tamara Marie Bouyer, Citizen of Ridgecrest

REBUTTARG-C

REFUTACIÓN AL ARGUMENTO A FAVOR DE LA INICIATIVA DE LEY C

Los partidarios de la Iniciativa de Ley C afirman que el término de dos años del alcalde es “injusto” porque el alcalde debe presentarse a elecciones con más frecuencia que los demás miembros del concejo. Pero eso no capta en absoluto la esencia del término de dos años.

Los votantes de Ridgecrest crearon este sistema para garantizar una rendición de cuentas frecuente ante el público. Dado que el alcalde es elegido por toda la ciudad y ayuda a establecer la mayoría del concejo, la estructura actual otorga a los votantes la posibilidad de cambiar el rumbo del liderazgo de la ciudad cada dos años si fuera necesario.

Eso no es un desequilibrio - es la democracia funcionando como debe ser.

Los partidarios argumentan además que las campañas electorales distraen de la labor de gobernar. Pero en el servicio público, la mejor campaña consiste en servir bien a los electores. Si un alcalde cumple con las expectativas de los votantes, estos pueden reelegirlo, y de hecho lo hacen. Nada en el sistema actual impide que un alcalde permanezca en el cargo por más tiempo - siempre y cuando los votantes lo apoyen.

Finalmente, los proponentes afirman que un plazo más largo crearía “estabilidad” y “continuidad”. Pero lo que realmente están pidiendo a los votantes es que aprueben una rendición de cuentas menos frecuente.

En 2012, los votantes de Ridgecrest eligieron abrumadoramente que el término para alcalde fuera de dos años porque querían que los líderes rindan cuentas de forma constante ante la comunidad. Esos valores siguen siendo igual de importantes hoy en día.

Protejamos la rendición de cuentas hacia los votantes, no a los políticos.

Vote NO en la Iniciativa de Ley C.

f/Tamara Marie Bouyer, Ciudadana de Ridgecrest

REBUTTARG-C